

LAS PROVINCIAS. Edición La Safor. 22 de MARZO DE 2009

"EL PREMI IARANÍ ACERCÓ LA LITERATURA A LA CULTURA POPULAR FALLERA DE GANDIA"

La agrupación propone que un grupo de expertos se reúna para crear música para las fiestas josefinas, ya que actualmente no existe
22.03.09 -Z. SANZ. GANDIA

El Centre d'Estudis i Investigacions Culturals (CEIC) Alfons el Vell de Gandia ha editado un libro sobre los diez años del Premi Iaraní. Este fue el galardón literario de las Fallas de la ciudad por excelencia, ya que reconocía los mejores textos publicados en los diferentes llibrets escritos en valenciano. Pasqual Molina, conseller del CEIC y presidente de la Asociación Cultural Premi Iaraní, fue quien impulsó un palmarés que dejó de concederse hace tres años.

-¿Cuál ha sido el objetivo de sacar a la luz el libro '10 anys de Premi Iaraní'?

-Recoger los diferentes artículos premiados en todo este tiempo por este galardón para que no se perdieran. Hay que tener en cuenta que el gran mérito del Iaraní fue que acercó el mundo de las letras al de la cultura popular fallera de Gandia.

-¿Cómo nace el Premi Iaraní?

-El Premi Iaraní surge por una inquietud personal de que el llibret de las fallas pudiera servir para algo más que la simple explicación de la falla. A principios de los años noventa me doy cuenta de que a las páginas del llibret se acercan nombres consolidados del mundo de la prosa o la poesía, como Josep Piera e Ignasi Mora. Al escribir hacen valoraciones propias sobre la fiesta que me parecen interesantes, pero el problema es que no tienen gran difusión porque los llibrets tienen una tirada limitada de unos 300 ejemplares que se reparten entre los falleros y las empresas. En este sentido, propuse hace quince años al entonces presidente de la Junta Local Fallera de Gandia, Tomas Femenía, crear un premio al mejor artículo del llibret que sirviera para sacar a la luz estos textos tan interesantes. Se configuró la Asociación Cultural Premi Iaraní.

-¿Por qué eligió un nombre tan exótico?

-Iaraní es un neologismo que quisimos que significara 'la princesa que siempre ríe' y que iba dedicado a mi hija Laura, que siempre se está riendo. Sara, mi otra hija, fue fallera mayor de Gandia, por lo que Laura, que también está involucrada en el mundo de las fallas, no podía serlo. Yo pretendí que fuera dedicado a Laura porque fue la primera presidenta de la asociación cultural y quien ha dado siempre los premios.

-¿Cómo funcionaba el galardón?

-Las fallas se preocupaban de conseguir la participación de autores inmersos en la vida literaria o de gente no conocida pero que escribe muy bien. Empiezan a aparecer en los llibrets



El precursor del Premi Iaraní, Pasqual Molina.

artículos de opinión, de consulta, de patrimonio o historia. Los textos eran presentados a la Junta Local Fallera, que es quien se encargaba de la organización. Los autores ganadores son de un gran peso literario: Tomàs Llopis, Vicenta Llorca-Joan Iborra, Gabriel García Frasquet, Josep Enric Gongga, Isabel Canet, Manuel López, Néstor Novell, Antonio Lloret, Francesc Palop y Enric Ferrer. Algunos textos tenían cariz reivindicativo y la temática era variadísima. Desde una valoración de estudios económicos pasando por la situación actual de las fallas o el relato de una historia personal.

-La falla Corea es la gran triunfadora del Iaraní. De diez ediciones gana cinco.

-El llibret de la falla Corea de Gandia cambió el concepto de llibret aportando una enorme cantidad de escritores. Siempre ha apostado por el mundo de las letras y por el cambio conceptual de la publicación. La comisión ha llegado a tener hasta 45 colaboradores de primera magnitud. Por eso es normal que se le recompensara con este galardón literario.

-¿Cómo evoluciona la Asociación Cultural Premi Iaraní?

-Nace la Asociación Cultural, se edita la revista de la Asociación d'Estudis Fallers de València y creamos el premi de Poesia Joan Climent, que es lo que yo mantengo ahora.

-¿Por qué acaba el Premi Iaraní?

-Porque yo me comprometí a organizarlo sólo por diez años. En este momento tenemos otros premios en marcha, como el Joan Climent de Poesia, que me he comprometido para 25. Pero el espíritu del Iaraní sigue vivo porque l'Associació d'Estudis Fallers de València creó hace seis años el premio Soler i Godes con las mismas bases del Iaraní, pero en el ámbito territorial de l'Horta de València. Y aquí en la Safor, el Ayuntamiento de Benirredrà concede también el Premi al Millor Article de Llibret de Falles.

-¿Cuál ha sido el legado del Premi Iaraní en el mundo de las fallas de Gandia?

-El Premi Iaraní ha contribuido indudablemente al conocimiento del mundo fallero por parte de unos sectores del mundo de la cultura que lo miraban con un cierto recelo. Esta ha sido la principal virtud del galardón. En segundo lugar, contribuyó a que los llibrets de Gandia hayan alcanzado tal notoriedad como para ser considerados de entre los primeros de la Comunitat Valenciana. El prestigio de Gandia a nivel de llibret de fallas se ha visto reconocido por la Mostra del Llibret de Falles que se viene realizando en esta ciudad y que este año alcanzará la cuarta edición. Asimismo, también abrió el camino del Premio de Poesia Joan Climent.

-¿En qué situación se encuentra ahora el Joan Climent?

-El galardón de poesía convivió cinco años con el Iaraní. Ahora, el Joan Climent cumple la octava edición y también lo patrocina la Asociación Cultural Premi Iaraní.

-¿Algún proyecto de futuro de la Asociación Premi Iaraní?

-Desde hace años, en diferentes ámbitos hemos dejado caer la idea de que no existe una música fallera propiamente dicha. Sí que existe la fiesta de Moros y Cristianos con su música propia. Las fallas van siempre con paso doble, marcha mora... y me gustaría que se reuniera un grupo de expertos músicos para crear la música de las fallas. Estos profesionales decidirían qué tipo de música sería la más cercana según la fiesta; qué instrumentos deberían tener relevancia; y elegir en función del acto festivo qué música se identificaría con ella. Lo ideal sería que hubiera un certamen anual donde se premiara una pieza fallera que fuera identificativa. Ahora sólo tenemos 'El fallero' y poco más. En definitiva, se trataría de crear las bases de la música que pueda ser identificada con la fiesta de las fallas.